

Conocer la iglesia como la casa de Dios

Lectura bíblica: 1 Ti. 3:15-16; 2 Ti. 2:20-21; Gá. 6:10; Ef. 2:19

Día 1

I. La iglesia es la casa de Dios, y necesitamos conocer este aspecto de la iglesia de una manera profunda y detallada (1 Ti. 3:15; He. 3:1-6).

II. La iglesia de Dios es la casa del Dios viviente, la familia de Dios (1 Ti. 3:15; Ef. 2:19):

A. La iglesia como la asamblea es visible, pero la iglesia como la casa de Dios es invisible; no conocemos la casa de Dios por vista, sino por fe (2 Co. 5:7).

B. La casa y la familia denotan una misma entidad: los hijos de Dios que han sido regenerados y en quienes Dios mismo mora (1 P. 1:3; 2:5; 1 Co. 3:16; Ro. 8:10; 12:4-5; 2 Co. 6:16):

1. A fin de ser parte de la casa de Dios, tenemos que nacer de Dios (Jn. 1:12-13).

2. La casa de Dios es una entidad compuesta de los creyentes, y los creyentes son hijos de Dios, nacidos de Él, los que poseen Su vida y Su naturaleza; de este modo, ellos llegan a ser miembros de la familia de Dios (1 Jn. 3:1; Ef. 2:19):

a. Dios se depositó en nosotros, nos hizo germinar, nos engendró para que fuésemos Sus hijos; es de este modo que hemos llegado a ser Su casa (Ro. 8:11, 16).

b. El Padre no es un miembro separado de esta familia, sino que está en todos los hijos (2 Co. 6:16).

c. De un modo intrínseco, la iglesia como la casa de Dios está en nuestro espíritu, el cual Dios creó, regeneró y en el cual Dios mora (Ef. 2:22).

C. La casa de Dios está relacionada con la vida y el disfrute; todos los creyentes nacimos de Dios y llegamos a formar parte de Su casa, Su familia, a fin de disfrutar de Sus riquezas (3:8).

Día 2

y

Día 3

D. La casa de Dios es la familia de la fe, la familia universal de Dios, conformada por el Padre y los creyentes de Cristo, los muchos hijos de Dios; en la familia divina el Padre es Dios, y todos los hijos son Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad (Gá. 6:10; Ro. 8:29; He. 2:10-12).

E. La iglesia como la casa de Dios, como Su familia, hace posible que la vida de Dios sea propagada (Jn. 14:2-3; 1:12-13; 20:17):

1. Cuando tenemos contacto con la casa de Dios, tocamos la vida de Dios (Ef. 2:19; cfr. 4:18).

2. La casa de Dios es el lugar donde se da la continuación y multiplicación a la vida de Dios.

F. Como la casa de Dios, la iglesia es la morada de Dios, el lugar donde Dios puede descansar y donde pueda depositar Su confianza (2:22):

1. En esta morada Dios vive y opera para llevar a cabo Su voluntad y donde satisface el deseo de Su corazón (1:5, 9, 11; Fil. 2:13).

2. En la iglesia como la morada de Dios, Dios se expresa en todo lo que Él es y hace; los deseos e inclinaciones de Dios se expresan en Su casa (1 Co. 3:16; 14:24-25; Ef. 1:5; Fil. 2:12-13).

G. La iglesia como la casa de Dios —la casa del Padre— es la incorporación divina, humana, universal y agrandada, el resultado de la glorificación que el Padre efectuó al glorificar a Cristo con la gloria divina (Jn. 12:23; 13:31-32; 14:2):

1. La casa del Padre es para que el Dios Triuno procesado y consumado tenga una morada mutua con los creyentes de Cristo (vs. 2-3, 23).

2. La casa del Padre es para que el Dios Triuno invisible y misterioso pueda obtener una familia visible y sólida, la cual está constituida por los hijos de Dios, de la especie de Dios, quienes poseen Su vida divina para que ellos puedan crecer en vida y para que Dios pueda tener descanso, satisfacción y manifestación (Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15).

H. Si hemos de cuidar a la iglesia como es debido,

Día 4

tenemos que percatarnos de que la iglesia es la casa de Dios, y no debemos hacer nada que impida que la vida de Dios sea propagada ni nada que impida que Dios hable, que Él sea expresado, ni nada que impida Su reposo en la iglesia (v. 15; 4:6-8, 12-16).

III. La casa de Dios, definida en 1 Timoteo 3:15-16, es la iglesia genuina en su naturaleza divina y carácter esencial, mientras que la casa grande en 2 Timoteo 2:20-21 se refiere a la iglesia deteriorada en su carácter mezclado con el mundo, según el cuadro del árbol anormalmente grande presentado en Mateo 13:31-32:

- A. En la casa grande no sólo hay vasos preciosos, sino también vasos viles; la casa grande definitivamente no es la casa del Dios viviente, ya que ésta no puede contener vasos para deshonra.
- B. La casa grande debe referirse a la cristiandad; además, esta casa grande concuerda con el árbol grande descrito en Mateo 13:31-32:
 - 1. La verdadera iglesia hoy en día es la casa del Dios viviente, mientras que la cristiandad apóstata es la casa grande (1 Co. 1:2).
 - 2. Así como las aves inmundas se alojan en el árbol grande, también en la casa grande se encuentran vasos para deshonra, esto es, vasos de madera y de barro; en cambio, en la verdadera vida de iglesia, únicamente hay vasos de oro y de plata (2 Ti. 2:20-21).

Día 5

IV. En la iglesia como la casa de Dios, venimos a experimentar a Dios de manera corporativa (Gn. 35:1, 3, 7, 11):

- A. Es necesario que hagamos un giro crucial y radical, de experimentar a Dios de forma individual a experimentarlo corporativamente, esto es, experimentarlo como el Dios de Bet-el (vs. 1, 3, 7, 11; Ef. 3:17-21; 4:4-6).
- B. En Génesis 35:7 encontramos un título divino nuevo: *El-bet-el*, el Dios de la casa de Dios; esto indica que Dios ya no es simplemente el Dios de

Día 6

individuos, sino el Dios de una entidad corporativa, el Dios de la casa de Dios.

- C. Debemos avanzar de la experiencia individual de Dios a una experiencia corporativa de Dios, a la experiencia del Dios corporativo (1 Co. 12:12):
 - 1. El altar que erigió Jacob en Siquem lo llamó *El-Elohe-Israel*, el nombre de Dios relacionado a un individuo (Gn. 33:17-20).
 - 2. El altar que Jacob erigió en Bet-el lo llamó *El-bet-el*, el nombre de Dios relacionado con una colectividad; el altar de Bet-el es, por tanto, un altar corporativo: el altar para la casa de Dios (35:6-7).
- D. El Dios que todo lo provee se revela para el bien de Su casa (v. 11a):
 - 1. No podemos experimentar a Dios como Aquel que todo lo provee de manera individualista; por tanto, si queremos experimentar al Dios que todo lo provee, tenemos que permanecer en la iglesia como la casa de Dios (1 Ti. 3:15).
 - 2. La suministración que todo lo provee de Dios requiere del Cuerpo; para experimentar este aspecto de Dios necesitamos la casa de Dios (Fil. 1:19).

Alimento matutino

1 Ti. Escribe para que sepas cómo debes conducirte en la 3:15 casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

He. Pero Cristo fue fiel como Hijo sobre la casa de Dios, la 3:6 cual casa somos nosotros.

Ef. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino 2:19 conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.

La iglesia es la casa de Dios ... Debemos tener un conocimiento sólido y profundo de esta casa. Todas las cosas que hay en el universo y su debido orden, tales como los padres y los hijos en una familia, los empleadores y los empleados en una empresa, son establecidos por Dios y provienen de Él. Todos estos arreglos que Él hace tienen un significado simbólico. El padre de la familia representa a Dios como Padre, los hijos representan a los creyentes salvos como hijos de Dios, y la familia entera denota la casa de Dios. Si queremos entender el significado de la iglesia como casa de Dios, lo entenderemos al mirar a nuestra propia familia. (*How to Administrate the Church*, pág. 10)

Lectura para hoy

La morada de Dios en la tierra es la iglesia, y Dios, como el gran Padre que es, tiene una familia, la cual es la iglesia. Para nuestra vida familiar tenemos una casa, y dentro de la casa tenemos la familia. Comúnmente pensamos que la casa es una cosa y la familia es otra; es decir, que la casa es el edificio, y la familia son las personas que viven allí. Sin embargo, la casa de Dios y la familia de Dios denotan la misma entidad. La casa es la familia, y la familia es la casa.

Nosotros, la iglesia, somos la casa de Dios, la morada de Dios. Al mismo tiempo, somos la familia de Dios. La casa de Dios y la familia de Dios son una sola entidad, es decir, el grupo de los que han sido regenerados y llamados por Dios y en quienes Dios mora. Estos llamados ... son la habitación de Dios y Su familia. Esto es más que una asamblea. Es diferente a un grupo de personas o una organización. Es algo orgánico: es orgánico en la vida divina, en la naturaleza divina y en el Dios Triuno.

Algunos enfatizan mucho la palabra *ekklesía*, pero no prestan

mucha atención al aspecto orgánico de la iglesia. No hablan mucho de que la iglesia sea la familia de Dios. Sin embargo, debemos darnos cuenta de que la iglesia es una entidad orgánica; es la casa viviente de Dios. Pablo dice que la iglesia es la casa del Dios viviente (1 Ti. 3:15) y que esta casa crece (Ef. 2:21). ¿Crece la casa suya? Nuestras casas no crecen; ... ¡pero la casa de Dios crece! (*La revelación básica contenida en las Santas Escrituras*, págs. 58-59)

La iglesia es una entidad compuesta de creyentes, los cuales son hijos de Dios, nacidos de Él y poseedores de Su vida y naturaleza ... Al hablar de la familia de Dios hablamos de vida y disfrute; así pues, todos los creyentes nacieron de Dios y llegaron a formar parte de Su familia, a fin de poder disfrutar de Sus riquezas. Los miembros de la familia de Dios añadidos juntos, constituyen la casa de Dios, esto es, la morada de Dios.

La morada de Dios es, a la vez, Su casa, Su familia, la cual llega a existir al haber sido engendrada por Dios. Si no hubiésemos sido engendrados por Dios, Dios no podría tener una familia. Pero Dios tiene una gran familia, la familia más grande del universo, la cual está compuesta de todos los que nacieron de Él para ser Sus hijos.

Debemos enfatizar el hecho de que la iglesia no es solamente la asamblea de Dios, sino también la casa, la familia, de Dios. La iglesia es pues, no solamente un grupo de personas que han sido separadas del mundo, sino una entidad nacida de Dios, que ha sido regenerada por Dios. Dios no solamente separa a algunos pecadores del mundo y después los reúne para que conformen Su familia; además, ... es indispensable que, mediante la regeneración, ocurra un cambio de vida y naturaleza. Por este motivo, después de separarnos del mundo, Dios mismo se infundió en nuestro ser, y al hacerlo, nos hizo germinar y nos engendró como Sus hijos. Es de este modo que nosotros llegamos a ser Su casa, Su familia. Entonces, esta familia se convierte en la casa de Dios, la morada de Dios en nuestro espíritu. Por tanto, en su aspecto intrínseco, la iglesia como familia de Dios se halla en nuestro espíritu, el cual fue creado y regenerado por Dios y en el cual Dios habita. Es crucial que todos nosotros veamos esto. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2231-2232)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 208; La revelación básica contenida en las Santas Escrituras, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en 1:12-13 Su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

14:2-3 En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo, para que donde Yo estoy, vosotros también estéis.

El Cuerpo de Cristo es la familia de Dios (Ef. 2:19b). Ésta es la familia de la fe, la familia universal de Dios (Gá. 6:10), la cual se compone de Dios el Padre y los creyentes de Cristo, los muchos hijos de Dios. Dios el Padre tiene una gran familia compuesta de muchos hijos. El Padre es Dios y los hijos son “dioses pequeños” en vida y en naturaleza mas no en la Deidad. Si el padre es un ser humano, ¿no son sus hijos también seres humanos? Puesto que el padre es humano, sus hijos también han de ser humanos. En la familia divina Dios es el Padre, y por tanto, todos los hijos son dioses, los muchos Dios-hombres, en vida y naturaleza mas no en la Deidad. En 1 Timoteo 3:15-16 se revela que la iglesia es la manifestación de Dios en la carne. (*La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las Santas Escrituras*, pág. 64)

Lectura para hoy

En cuanto a la función de una familia, todos los miembros que la conforman, ya sean los hijos o los padres, tienen cierta comprensión acerca de ella. Una familia apropiada debe proporcionarle al hombre, al menos cierto descanso, tanto externo como interno. Además, una familia es un lugar para multiplicarse y darle continuación a la vida. Es difícil encontrar una pareja de casados que no sientan la necesidad de tener hijos. Cuando las personas envejecen es el deseo de todas ellas tener muchos hijos y nietos. Cuanto más avanzada sea la edad de una persona, más desea ver que sus hijos hayan crecido, y más les gusta hablar acerca de sus hijos y de sus nietos.

De igual manera, Dios se deleita en que Su vida continúe ... Para Dios el primer significado de la familia es posibilitar la multiplicación y continuación de Su vida. Éste es el significado simbólico de la familia, pues muestra que la casa de Dios es el lugar destinado a la continuación y multiplicación de la vida divina ... Cuando tocamos la casa de Dios, tocamos la vida de Dios, porque la familia es el lugar donde la vida continúa.

Nuestro Dios es un Dios vivo. La palabra *vivo* denota algo que tiene vida ... Toda cosa que vive tiene la capacidad de generar vida. Podemos tener hijos y propagar la vida humana porque estamos vivos. Nuestro Dios no es el Dios de los muertos sino el Dios de los vivos; por tanto, en Su casa Él desea propagar Su vida.

Una casa [también] tiene como función la expresión y manifestación. Nada [nos] expresa tanto como nuestra casa. Podemos ver la verdadera condición de una persona al ver su casa ... Por tanto, nuestra casa es el mejor lugar para expresarnos a nosotros mismos, y es en ella donde nos sentimos más a gusto y libres. La iglesia es la casa de Dios y es el lugar donde Dios propaga Su vida y donde Él se expresa. Los deseos de Dios y Sus inclinaciones se expresan en Su casa.

Si Dios no tuviera una casa en el universo, Él no tendría un lugar donde propagar Su vida; si Dios no tuviera una casa en el universo, tampoco tendría un lugar que lo exprese y lo manifieste, y mediante el cual Él revele Su misterio. No hay ningún otro lugar como la iglesia en la cual Dios puede hablar y manifestarse a Sí mismo.

Una casa es [también] un lugar de descanso; ahí uno encuentra cariño y amor. En el hogar uno recibe cuidado, la simpatía y la dulzura de las relaciones humanas. Únicamente en el hogar uno puede saborear la dulzura de las relaciones humanas ... Un hogar es el lugar donde uno halla descanso y puede expresar sus sentimientos. Sólo cuando una persona tiene un hogar puede descansar interna y externamente. Lo mismo sucede con la iglesia. Si Dios no tuviera la iglesia en el universo, Él no hallaría descanso. Sin la iglesia, Dios no hallaría lugar alguno que respondiese a Su amor y Su corazón. Esta casa es donde Dios descansa. (*How to Administrate the Church*, págs. 10-12)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Timoteo, mensaje 6; How to Administrate the Church, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. En quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Fil. Porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Jn. Jesús ... le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Al hablar de la iglesia como casa de Dios, Pablo hace referencia específica a Dios como el Dios viviente. El Dios vivo que vive en la iglesia tiene que ser experimentado de forma subjetiva por la iglesia y no meramente conocido de manera objetiva. Dios, quien no solamente vive en Su casa, la iglesia, sino que también actúa, opera y obra en ella, es viviente. Debido a que Dios es viviente, la iglesia también es viviente en Él, por Él y con Él. Un Dios viviente y una iglesia viviente, viven, actúan y operan juntos. La iglesia viviente es la casa del Dios viviente. Por tanto, nuestras reuniones, nuestro servicio y nuestro ministerio deben darle a otros la impresión de que el Dios viviente vive, se mueve, habla y actúa en medio nuestro. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2228)

Lectura para hoy

La iglesia, como la casa de Dios, es la morada de Dios ... La palabra *vosotros* en Efesios 2:22 se refiere a los santos de la localidad. Pablo dice que los santos de la localidad, es decir, los santos de Éfeso, eran juntamente edificados en Cristo para ser la morada de Dios.

La iglesia, la morada de Dios en la tierra, es el lugar en el cual Dios puede descansar y depositar Su confianza. En esta morada Dios vive y opera para llevar a cabo Su voluntad y satisfacer el deseo de Su corazón.

Debido a que la iglesia es la morada de Dios, la iglesia es el lugar donde Dios es expresado ... La clase de persona que usted es se expresa en su casa ... El hogar de una persona expresa lo que ella es ... Es por medio de Su casa, Su morada, que Dios se expresa en la tierra. Es por eso que en 1 Timoteo 3:16 se nos revela que la iglesia es la manifestación de Dios en la carne. Dios no solamente anhela

hacer Su hogar en la iglesia y encontrar allí descanso, sino que también anhela poder expresarse mediante la iglesia. Es en la iglesia que Dios desea poner en práctica Su economía neotestamentaria, dar a conocer Su anhelo y manifestar Su gloria. Todo cuanto Él es y todo cuanto Él está haciendo, además de todo cuanto Él anhela lograr, debe hacerse manifiesto, debe ser expresado, en la iglesia, Su morada. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2229)

La casa del Padre es una incorporación divina y humana del Dios procesado y consumado que se ha constituido en Sus elegidos redimidos, regenerados y transformados.

En Juan 14 el Señor reveló que Él había venido como el primer Consolador y que un segundo Consolador vendría después. Este segundo Consolador, es la realidad del primer Consolador. Él es el Espíritu de realidad, y según el versículo 17, tal Espíritu de realidad estaría en los discípulos. En el versículo 17 la preposición *en*, como una afirmación general denota la totalidad de los tres *en* del versículo 20, que son una afirmación detallada. Cuando el Espíritu de realidad está en nosotros, la totalidad del Dios Triuno está en nosotros para incorporarnos a la incorporación universal. En la eternidad esta incorporación universal era simplemente una incorporación divina. Al ser agrandada, esta incorporación llegó a ser una incorporación divina y humana. Esta incorporación es la casa del Padre, la vida universal del Hijo y el nuevo hombre del Espíritu.

La casa del Padre tiene como objetivo que el Dios Triuno procesado y consumado tenga una morada mutua con los creyentes de Cristo, quienes fueron redimidos y regenerados (Jn. 14:2-3, 23).

La casa del Padre tiene como propósito que el Dios Triuno invisible y misterioso obtenga una familia visible y tangible compuesta por los hijos de Dios, la especie de Dios, quienes poseen Su vida divina a fin de que ellos crezcan en vida, y que Dios halle Su descanso, satisfacción y manifestación (Ef. 2:19). La casa de Dios es la iglesia (1 Ti. 3:15), y la iglesia es Cristo ya que cada uno de los miembros de la iglesia es Cristo (1 Co. 12:12; Col. 3:10-11). La iglesia es una composición de todas las partes de Cristo. (*El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina*, págs. 34, 46, 53-54)

Lectura adicional: El resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina, caps. 4-6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. ...El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza ... el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la más grande de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas.

2 Ti. Pero en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para honra, y otros para deshonra. Así que, si alguno se limpia de éstos, será un vaso para honra, santificado, útil al dueño, y dispuesto para toda buena obra.

La iglesia, como casa de Dios, tiene como objetivo la continuación de la vida de Dios, la expresión y manifestación de Dios y el reposo de Dios. Si conocemos la iglesia de esta manera, sabremos entonces cómo conducirnos en la iglesia. La manera en que nos conducimos en la iglesia debe permitirle a Dios propagar Su vida, expresarse a Sí mismo y hallar descanso. (*How to Administrate the Church*, págs. 12-13)

Lectura para hoy

Hablé acerca de este tema ... porque ... vi cierta situación en que los hermanos y las hermanas expresaban muchas opiniones cuando servían juntos. Noté que eso no era la casa de Dios, sino que era más bien un cuerpo legislativo ... Los hermanos y las hermanas ... no le dieron a Dios ninguna oportunidad a que se expresara. Por tanto, cuando ellos me hicieron preguntas acerca de la iglesia, les dije que la iglesia es la casa de Dios y debemos permitir que Dios hable. Si el amo de una casa no tiene derecho a hablar en su propia casa, esta casa no es adecuada.

En todo cuanto hagamos y la manera de conducirnos debemos ceñirnos estrictamente al principio de que la iglesia es la casa de Dios. Estos principios deben dictar nuestra conducta en la iglesia. No debiéramos obrar de manera que obstruya la propagación de la vida de Dios, y debemos cesar todo aquello que le impida a Dios hablar y expresarse; de lo contrario, la naturaleza que es propia de la casa de

Dios será destruida. Además, debemos permitir que Dios halle descanso en la iglesia. (*How to Administrate the Church*, pág. 13)

El recobro de la iglesia también requiere que nos limpiemos de los vasos para deshonra que están en la casa grande, la cual se refiere a la cristiandad apóstata ... En 2 Timoteo 2:20-21 Pablo usa la expresión “una casa grande”. La casa de Dios, definida en 1 Timoteo 3:15 y 16, es la iglesia genuina en su naturaleza divina y carácter esencial como el fundamento de la verdad; mientras que la casa grande aquí mencionada se refiere a la iglesia deteriorada en su carácter mezclado con el mundo, según el cuadro del árbol anormalmente grande presentado en Mateo 13:31-32. En esta casa grande no sólo hay vasos preciosos, sino también vasos viles. Por esta razón, no podemos creer que la casa grande mencionada en 2 Timoteo 2:20-21 se refiera a la iglesia como la casa del Dios viviente, lo cual se describe en 1 Timoteo 3:15. La casa grande ciertamente no es la casa del Dios viviente, la cual es el gran misterio de la piedad y también Dios manifestado en la carne. Tal casa no contiene vasos para deshonra. Por esto, la casa grande debe referirse a la cristiandad. Además, esta casa grande es equivalente al árbol grande descrito en Mateo 13. La iglesia genuina actual es la casa del Dios viviente, mientras que la cristiandad apóstata es la casa grande. Así como muchas aves inmundas encuentran alojamiento en este árbol grande, de igual manera en la casa grande hay vasos para deshonra, o sea, vasos de madera y de barro. Sin embargo, en la iglesia genuina sólo hay vasos de oro y de plata.

Los vasos para honra son tanto de la naturaleza divina (oro) como de la naturaleza humana redimida y regenerada (plata). Éstos son los creyentes genuinos. Los vasos de deshonra son vasos de la naturaleza humana caída (madera y el barro) y simbolizan a los creyentes falsos. La palabra *éstos*, en el versículo 21, indica que los creyentes genuinos necesitan limpiarse de los vasos de deshonra. Esto significa que tenemos que mantenernos lejos de ellos. Si nos limpiamos de cosas negativas y de personas negativas, seremos vasos para honra, santificados, útiles al dueño y dispuestos para toda buena obra. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2458-2459)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 231; *Estudio-vida de 2 Timoteo*, mensaje 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gn. Dijo Dios a Jacob: “Levántate, sube a Bet-el y quédate 35:1, 3, 7 allí; y haz allí un altar al Dios que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú” ... Levantémonos y subamos a Bet-el, pues allí haré un altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia y que ha estado conmigo en el camino que he andado ... Edificó allí un altar y llamó al lugar “El-bet-el”, porque allí se le había aparecido Dios cuando huía de su hermano.

No son muchos los cristianos que conocen cual es la experiencia de la casa de Dios. Indudablemente, muchos saben que la casa de Dios, según el Nuevo Testamento, denota la iglesia (1 Ti. 3:15). Sin embargo, ¿dónde está la vida de iglesia práctica y apropiada? Si bien hay millones de cristianos en la tierra, son muy pocos los que tienen la verdadera vida de iglesia. Muchos de ellos simplemente van a la congregación a sentarse durante el culto dominical y escuchan a un ministro o pastor. Sin embargo, ésta no es la vida de iglesia práctica y apropiada que revela la Biblia. De acuerdo a la Biblia en la verdadera vida de iglesia todos los que hayan sido salvo deben ser miembros vivientes que ejercen su función. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo deben ejercer su función. Los miembros no solamente ejercen su función, sino que llevan una vida juntos para expresar a Dios en Cristo diariamente de una manera viva. Ésta es la vida de iglesia práctica revelada en la Biblia. Las verdades acerca de esta vida de iglesia práctica fueron sembradas como semillas en Génesis. (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 1049)

Lectura para hoy

Antes del capítulo 35, Dios era llamado el Dios de cierta persona, por ejemplo, el Dios de Abraham o el Dios de Isaac. Él era el Dios de individuos. Pero en 35:7, tenemos “El-bet-el”, el Dios de la casa de Dios. Ya deja de ser simplemente el Dios de algunos individuos; ahora es el Dios de un cuerpo, de una entidad colectiva: la casa de Dios. Muchos cristianos solamente experimentan a Dios como su Dios individual. Pocos le experimentan como el Dios de la casa de Dios ... Todos debemos experimentar a Dios de esta manera, pues Él no es sólo el Dios nuestro individualmente,

sino el Dios de la casa de Dios. Existe una gran diferencia entre estas dos.

En Génesis 35 vemos un cambio crucial y radical ... Antes de este capítulo, Dios era el Dios de algunos individuos. Él era el Dios de Abel, el Dios de Enós, el Dios de Enoc, el Dios de Noé, el Dios de Abraham y el Dios de Isaac. Pero aquí Él deja de ser solamente el Dios de unos individuos, para ser El-bet-el, el Dios de la casa de Dios. En hebreo “El” significa Dios. En el título “El-bet-el”, la palabra hebrea que significa Dios se usa dos veces, tanto al principio como al final ... Debemos reconocer que todavía no tenemos mucha experiencia de esto; aun así, le damos gracias al Señor porque después de entrar en la vida de iglesia, hemos experimentado el hecho de que Dios es el Dios de nosotros como cuerpo, como entidad colectiva. En la vida de iglesia experimentamos a Dios de manera corporativa y no sólo de forma individual. Todos podemos testificar que el Dios que experimentamos en la vida de iglesia es mucho mejor y más dulce que el Dios que experimentamos en nuestra vida individual. Ésta es la razón por la cual nos gusta dedicar más tiempo a la vida de iglesia. Individualmente, podemos experimentar al Dios de Abraham o al Dios de Isaac, pero no al Dios de Bet-el. Sólo podemos experimentar al Dios de la casa de Dios en la vida de iglesia. Si hace muchos años, a ustedes les hubiesen hablado del Dios de una entidad corporativa, les hubiese parecido que hablaban en lengua extranjera. No obstante, ahora, esto no es nada extraño para nosotros. Conocemos esta experiencia y la apreciamos mucho más que la experiencia individual que tenemos de Dios.

No obstante, con esto no desconocemos el aspecto de experimentar a Dios de manera individual ... No se olvide jamás que las verdades bíblicas presentan dos aspectos. Esto también es verdad acerca de experimentar a Dios, pues la experiencia que tenemos de Dios tiene un aspecto corporativo y también un aspecto individual. Hoy en día muchos cristianos o no experimentan a Dios o sólo lo experimentan a un nivel individual. Carecen de la experiencia de manera corporativa. Sin embargo, en todas las reuniones de la vida de iglesia, experimentamos a Dios colectivamente. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1049-1051)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensajes 77, 79-80

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gn. Llegó Jacob a Luz, es decir, a Bet-el ... También le dijo 35:6, 11 Dios: “Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y un conjunto de naciones saldrán de ti, y reyes saldrán de tus entrañas”.

Fil. Porque sé que por vuestra petición y la abundante 1:19 ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación.

En Sucot Jacob ... se ocupaba de sí mismo y de su ganado, mas no de Dios. Finalmente, Jacob salió de Sucot y permaneció en Siquem en la tierra de Canaán, donde plantó su tienda y erigió un altar (Gn. 33:18-20). Jacob llamó a ese altar “El-Elohe-Israel” que significa, el Dios de Israel. Este altar fue construido para el Dios que Jacob experimentaba personal e individualmente. Al llamar el altar El-Elohe-Israel, en realidad lo llamaba el Dios de sí mismo. Muchos cristianos son semejantes a él. Buscan experiencias espirituales para sí mismos de modo individual. Han aprendido a experimentar a Cristo y a confiar en Dios de manera individual. Para ellos Dios no es El-bet-el, sino El-Elohe-Israel. Sin embargo, pocos cristianos se preocupan por otro aspecto de Dios: el Dios de la casa de Dios. Casi todos los que buscan a Dios se preocupan por el hecho que Dios sea su Dios. Algunos de ellos dicen: “¿No era acaso Dios el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? ¿Qué hay de malo en decir que Dios es *mi* Dios? ...”. [Ellos necesitan continuar hasta] el capítulo 35 y ver que Dios ya no es solamente el Dios de algunos individuos, sino que es el Dios de la casa de Dios. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1052-1053)

Lectura para hoy

El altar construido en Siquem fue llamado El-Elohe-Israel, que es el nombre de Dios en relación con un individuo, y no El-bet-el, el nombre de Dios que se relaciona con una entidad corporativa. Algunos dirán: “¿No es bueno ser fortalecido en Siquem?”. Observe lo que le sucedió a Jacob en el capítulo 34. Después de establecerse en Siquem, tuvo que afrontar algunos problemas. Él tenía una tienda donde morar y un altar sobre el

cual ofrecer sacrificios a Dios. Puede ser que Jacob hubiese quedado satisfecho, pero Dios no lo estaba. Por consiguiente, necesitaba la experiencia del capítulo 34. Llegaron los problemas, y ellos hicieron que Jacob perdiese la paz. Después, en 35:1 Dios pudo decir: “Levántate y sube a Bet-el y quédate allí; y haz allí un altar” a Dios. Dios parecía decirle a Jacob: “No quiero que permanezcas en Siquem. No es bueno que seas solamente fortalecido en la vida cristiana. Una vida fortalecida jamás me satisfará. Yo deseo la vida de iglesia ... No quiero que permanezcas en Siquem, sino que subas a Bet-el”. Después de llegar a Bet-el, Jacob hizo un altar y lo llamó El-bet-el.

El Dios que da la promesa en el capítulo 35 es el Dios que todo lo provee (v. 11) ... Si queremos ver el propósito que tiene Dios al presentarse como el Dios que todo lo provee, debemos leer Génesis 35 y compararlo con Génesis 17 ... Todos debemos recibir este mensaje. El Dios que todo lo provee tiene como fin la edificación de Bet-el. Él es el Dios que todo lo provee, por causa de la vida de iglesia, por causa de la edificación de Su casa en la tierra. Ustedes no pueden experimentar individualmente al Dios que todo lo provee. Si usted desea experimentar al Dios que todo lo provee, debe estar en Bet-el, la casa de Dios, la vida de iglesia.

Esta verdad ha sido probada por nuestra experiencia. Antes de entrar en la vida de iglesia, muchos de nosotros experimentamos a Dios en alguna medida. Pero como todos podemos testificar, no le experimentamos como Aquel que todo lo provee. Yo experimenté a Dios en varios aspectos, pero no lo experimenté como el Dios que todo lo provee sino hasta que entré en la vida de iglesia. Pero después de estar en la vida de iglesia por muchos años, puedo decir: “Aleluya, ¡qué experiencia tan grande del Dios que todo lo provee tengo en la vida de iglesia!”. El Dios que todo lo provee es demasiado vasto para ser experimentado por unos cuantos creyentes individuales. Como individuos, somos demasiado limitados. La inmensidad de Dios requiere una entidad corporativa. Necesitamos la casa para experimentar este aspecto de Dios. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1053-1054, 1061-1062, 1064)

Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensajes 69, 81; *A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: